

VERDI

EL HILO INVISIBLE

(Phantom Thread)

DIR. PAUL THOMAS ANDERSON



SINOPSIS

En el glamuroso Londres de los años 50, tras la guerra, el célebre modisto Reynolds Woodcock (Daniel Day-Lewis) y su hermana Cyril (Lesley Manville) son el centro de todas las miradas en el mundo de la moda británico: visten a la realeza, estrellas de cine, herederas, miembros de la alta sociedad, debutantes y damas con el inconfundible estilo de la Casa Woodcock. Por la vida del diseñador desfilan todo tipo de mujeres, brindándole inspiración y compañía, hasta que se cruza en su camino una joven de convicciones férreas, Alma (Vicky Krieps), que pronto se convierte en un pilar de su día a día como musa y amante. La vida de Woodcock, hasta entonces cuidadosamente controlada y planificada como todos sus patrones de costura, se ve sacudida por el amor.

FICHA ARTÍSTICA

Alma.....	VICKY KRIEPS
Reynolds Woodcock.....	DANIEL DAY-LEWIS
Cyril.....	LESLEY MANVILLE
Biddy.....	SUE CLARK
Nana.....	JOAN BROWN
Pippa.....	HARRIET LEITCH
Elsa.....	DINAH NICHOLSON
Irma.....	JULIE DUCK

FICHA TÉCNICA

Dirección.....	PAUL THOMAS ANDERSON	Diseño de producción.....	MARK TILDESLEY
Guión.....	PAUL THOMAS ANDERSON	Montaje.....	DYLAN TICHENOR
Producción.....	PAUL THOMAS ANDERSON,	Distribuidora.....	Universal
	CHELSEA BARNARD	Género.....	Drama, Romance
	MEGAN ELLISON	Aspect ratio.....	1.85 : 1
	PETER HESLOP	Idiomas.....	Inglés con subtítulos en español
Fotografía.....	PAUL THOMAS ANDERSON	Duración.....	130 min.
Dirección de arte.....	CHRIS PETERS	Nacionalidad.....	EEUU
Música.....	JONNY GREENWOOD	Año de producción.....	2017

NOTAS DE PRODUCCIÓN

El maestro de todos nosotros

Para su primera película rodada fuera de Estados Unidos, el ecléctico guionista y director Paul Thomas Anderson, nominado por la Academia de Hollywood, ha escogido el mundo de la moda del Londres de posguerra, en su segunda colaboración con el protagonista de *Pozos de ambición*, Daniel Day-Lewis, donde se desarrolla un tumultuoso y elegante romance gótico que no se parece a ninguna de sus películas anteriores. Centrada en el modisto Reynolds Woodcock (Daniel Day-Lewis), *El hilo invisible* cuenta la historia de amor entre un maestro creador y su musa, descubierta por el empedernido soltero durante un fin de semana en el campo. Coprotagonizada por Vicky Krieps en el papel de Alma, y Lesley Manville como Cyril, la formidable hermana de Woodcock, la octava película de Paul Thomas Anderson es una compleja historia basada en detalles meticulosos que transcurre en un ambiente

opulento.

Anderson, entre cuyos trabajos más recientes se encuentran videos musicales de HAIM y Radiohead, así como el documental musical *Junun*, no sentía especial interés por los modistos ni la historia de la moda hasta acabar el rodaje de la película *Puro vicio* en 2014. Unos meses después, camino de un evento con Jonny Greenwood, su colaborador habitual y protagonista de *Junun*, el músico alabó el corte del traje de Anderson. "Hizo un comentario sarcástico, algo así como: 'Ni que fueras Beau Brummell'", comenta el director. "No sabía quién era, pero me informé inmediatamente".

La sencilla observación despertó el interés de Anderson por la moda y descubrió al modisto español Cristóbal Balenciaga (1895-1972), cuyas colecciones se hicieron célebres en ambas orillas del océano por el uso de encajes, un corte innovador y una gran elegancia. Se sumergió en la biografía escrita por Mary Blume, *The Master of Us All*:

(Sigue al dorso)

#02

20-27 ABRIL
CINEMES VERDI**TORNA**FESTIVAL INTERNACIONAL
DE CINEMA DE BARCELONA
SANT JORDI

www.bcnfilmfest.com

 @BCNFilmFest
BCNFilmFest

Balenciaga, *His Workrooms, His World* (*El maestro de todos nosotros: Balenciaga, sus talleres, su mundo*) y le fascinó la vida monástica del modisto, su total dedicación al diseño, así como su éxito coincidente con la Era Dorada de Hollywood y el New Look creado por Christian Dior en París.

Los rasgos angulosos y la distinción de Balenciaga hicieron pensar al director en Daniel Day-Lewis, el protagonista de *Pozos de ambición*, con quien tenía ganas de volver a trabajar. "Daniel es muy atractivo, pero en la película que hicimos juntos, su personaje se ve afeado por su carácter", dice Paul Thomas Anderson. "Fue entonces cuando pensé en escribir para él el papel de un hombre apuesto que viste de forma impecable, le encanta la ropa, se preocupa por su apariencia y le gusta hacer cosas con las manos". El conocido actor también es un experto diseñador de zapatos, por lo que era perfecto para encarnar el creciente interés del realizador por Balenciaga.

Además, Anderson siempre se sintió atraído por el glamur de mediados del siglo pasado y los romances góticos, sobre todo por *Rebecca*, de Hitchcock. Para su siguiente largometraje pensó en una dinámica triangular basada en un hombre, su hermana y una mujer. "Buscaba la ambientación ideal para una historia como esta", dice. "Tenía que haber mucha clase, los personajes debían ir muy bien vestidos; o sea, un mundo que diera cabida a un romance de estilo gótico".

La idea intrigó a Daniel Day-Lewis, y los dos se lanzaron a estudiar la alta costura, documentándose en todo cuanto les fue posible acerca de Balenciaga y sus contemporáneos, entre los que estaban el diseñador británico Charles James, que se convirtió en un famoso diseñador después de irse a Chicago a los 19 años, y Christian Dior, que reinventó la silueta femenina. Estudiaron el temperamento artístico de figuras como Alexander McQueen, que al principio de su carrera tejía atrevidos mensajes en los trajes que diseñaba para sus clientes, entre ellos el Príncipe Carlos.

"Después de la II Guerra Mundial, el gran mundo de la alta costura estaba en París, donde reinaba el New Look, pero también había diseñadores sobresalientes en Londres", dice Daniel Day-Lewis. "Nos pareció que la película debía reflejar la historia de Inglaterra y las extraordinarias telas procedentes



de las islas británicas. Los sastres y las modistas siguen haciendo ropa así, es maravillosa. Cada temporada, al llegar las nuevas telas, las estudian, las tocan, las huelen y diseñan modelos nuevos. Nos fascinó la idea de una Inglaterra sobreponiéndose a los años de guerra a pesar de la austeridad".

El director y el actor se centraron en el clásico corte inglés, concretamente en las casas londinenses donde trabajaban diseñadores de menos renombre, como Digby Morton, Peter Russell, Hardy

Amies, John Cavanagh y Michael Donéllan, en los años que siguieron a la II Guerra Mundial. Mientras París era el epicentro de la alta costura a mediados del siglo pasado, Londres era el pariente discreto, especializado en los tradicionales sastres de Savile Row. Las grandes casas como Dior tenían a cientos de empleados, pero las casas londinenses eran más bien empresas familiares a menudo llevadas por un hermano y una hermana. Creadores como Digby Morton o Hardy Amies empezaron siendo aprendices y se convirtieron en diseñadores que, en la cúspide de su carrera, vestían a miembros de la realeza, a aristócratas, a la alta sociedad y a famosos de los escenarios y del cine. "En el mundo que descubría poco a poco, muchos diseñadores tenían una hermana que se ocupaba del negocio", explica Paul Thomas Anderson. "Por ejemplo, Amies el siglo pasado, y Versace o Valentino actualmente".

A pesar de ser un californiano cuyas películas se asocian automáticamente con el Valle San Fernando en Los Ángeles, el director estaba decidido a ambientar la historia en Londres. Sería la primera vez que rodaría fuera de Estados Unidos. Por su parte, Daniel Day-Lewis tenía ganas de interpretar a un inglés, ya que se hizo famoso con *Mi preciosa lavandería* (1986) y *Mi pie izquierdo* (1989), por la que ganó su primer Oscar. Últimamente ha encarnado sobre todo a personajes estadounidenses, como el voraz petrolero Daniel Plainview en *Pozos de ambición* y el decimosexto presidente de Estados Unidos en *Lincoln*, de Steven Spielberg, por la que ganó otras dos estatuillas.

Durante una larga estancia en Londres, en la que siguieron leyendo libros sobre moda y arte, además de realizar frecuentes visitas al Museo Alberto y Victoria para estudiar la colección de modelos diseñados por Balenciaga y Charles James, entre otros, Anderson y Day-Lewis concibieron a un modisto de ficción al que llamaron Reynolds Woodcock.

SOBRE EL EQUIPO

DANIEL DAY-LEWIS (Reynolds Woodcock)

Consiguió su primer Oscar por la película de Jim Sheridan *Mi pie izquierdo*, donde encarnó a Christy Brown, el escritor y artista que sufrió parálisis cerebral. Volvió a ser nominado a una estatuilla por sus papeles en *El nombre del padre*, su segunda colaboración con Jim Sheridan, y *Gangs of New York*, de Martin Scorsese. El segundo Oscar lo ganó en 2008 por su papel en *Pozos de ambición*, de Paul Thomas Anderson, y el tercero en 2013 como protagonista de *Lincoln*, dirigida por Steven Spielberg.

Otras películas suyas son *El último mohicano*; *La edad de la inocencia*, su primera colaboración con Martin Scorsese; *La insoportable levedad del ser*, de Philip Kaufman, y *El crisol*, de Nicholas Hytner, con Winona Ryder. Volvió a trabajar con Jim Sheridan en el papel principal de *The Boxer*, y protagonizó la poética *The Ballad of Jack and Rose*. En 2009 le vimos en *Nine*, la adaptación cinematográfica de Rob Marshall del musical de

Broadway, con Judi Dench, Nicole Kidman, Penélope Cruz, Marion Cotillard y Kate Hudson.

VICKY KRIEPS (Alma)

Se dio a conocer con el corto *La nuit passée*, por el que ganó el Premio a la Joven Promesa en el Festival Busho Budapest en 2008. Desde entonces ha trabajado en teatro y en cine con directores como Joe Wright, Lars Kraume, Andy Bausch y Julien Temple. En 2011 la vimos en el thriller político *Anonymous*, de Roland Emmerich, y en 2012 ganó el Premio Joven Esperanza en el Festival de Luxemburgo.

Entre sus últimas películas destacaremos *Antes del frío invierno*, de Philippe Claudel; *Midiendo el mundo*, de Detlev Buck; *El hombre más buscado*, de Anton Corbijn, y *Dos vidas*, de George Maas, que fue la candidata alemana al Oscar a la Mejor Película de Habla No Inglesa.

